

# CONCURSO DE MICRORRELATOS

Fuentes de beber

.....  
PARTICIPA  
HASTA EL  
7 DE MAYO  
.....

Consulta las  
bases en  
[aguasdecadiz.es/  
microrrelatos](http://aguasdecadiz.es/microrrelatos)



## CATEGORÍA “ADULTOS”



# CONCURSO DE MICRORRELATOS

## Fuentes de beber

### RELATO GANADOR

#### UNA SED INSACIABLE

Santiago salió de presidio un domingo. Durante los quince meses que duró su condena, sus convictos amigos le cantaron cariñosamente el estribillo: «Santiago Galeno, amigo de lo ajeno».

Y no les faltaba razón. Antes de reformarse, Santiago robó todo cuanto a mano tuvo. Pero ahora era un hombre nuevo, como él mismo dejó claro cuando se despidió de la cárcel: «Santiago Galeno hoy es un hombre bueno.»

El primer lugar al que se dirigió tras su salida fue un parque. Quería disfrutar de un espacio público y abierto, con sus columpios y bancos. Se acercó a saciar su sed de libertad a una fuente pública, de la que bebía un anciano.

De su bolsillo trasero asomaba una abultada cartera. Santiago Galeno dudó. La libertad era un bien preciado... pero aquella cartera...

Entre aplausos lo recibieron a su vuelta, cantando el viejo estribillo: «Santiago Galeno ya ha vuelto a su terreno».

**Jordi Pla Porta**



# CONCURSO DE MICRORRELATOS

## Fuentes de beber

### RELATO GANADOR CÁDIZ

#### EL DESTINO DEL “SEA’S REVENGE”

El “Sea’s Revenge”, el temido bergantín pirata capitaneado por el Capitán John Bowen, se balanceaba impotente en medio de la furiosa tormenta con las velas rasgadas y los mástiles rotos.

-¡Capitán Bowen, tenemos una vía de agua! -gritó Billy El Tuerto.

-¡Arrojad la carga por la borda, ratas sarnosas! -rugió el capitán salpicando su larga y enmarañada barba con los espumarajos que salían de su boca.- ¡El Capitán Bowen no será pasto de los peces!

Una tremenda sacudida los arrojó a todos sobre la cubierta como muñecos de trapo.

-¿Qué ocurre ahora? -gritó el capitán agarrando a Billy por su roñoso chaleco.

-¡Capitán, hemos embarrancado!

Juan sacó su pequeña mano del agua. La sacudió con fuerza y terminó de secársela en su propia camiseta. Se levantó y volvió a accionar la palanca de la fuente. Su barquito de papel ya no flotaba. El charquito se estaba secando.

**José Manuel Puyana Domínguez**



# CONCURSO DE MICRORRELATOS

## Fuentes de beber

### RELATO FINALISTA

#### BATALLA CAMPAL

Hacía media hora del inicio de la batalla. Los globos de agua sobrevolaban las cabezas de los niños, y las pistolas habían salpicado a algunas madres que no sabían si enfadarse o alegrarse por aquel frescor en aquella mañana calurosa.

Miguel no podía creer que el grupo de las niñas les estuviera ganando. Sus mejillas ardían del enfado, y las amigas de su hermana le resultaban más repelentes que nunca. Necesitaba munición urgentemente.

Mientras sus compañeros se defendían del ataque, corrió a la fuente a llenar los globos que le quedaban. No podía creer lo que estaba viendo. Un autocar había aparcado a la entrada del parque, y una multitud de abuelos hacían cola para beber en la fuente.

Esperó impaciente, y cuando llegó su turno escuchó la voz de su madre que lo llamaba para comer. Al menos habían empatado, pensó, cuando un globo impactó en su cara.

**Marta Carón Peña**



# CONCURSO DE MICRORRELATOS

## Fuentes de beber

### RELATO FINALISTA

#### LA CURA DE AQUEL VERANO

“Abuela, despierta, no hagas ruido, agárrate del brazo”. Salió de la cama con una sonrisa, dolor y esfuerzo. Se abrochó el abrigo encima del pijama y se aferró al cuerpo del nieto como quien se aferra a la vida. Bajaron lentamente las pronunciadas escaleras del viejo edificio que separaban el hogar de la calle y caminaron despacio hasta la plaza mientras la brisa de invierno acariciaba la madrugada.

Los médicos decían que no había solución. Se había extendido por dentro y las dentelladas cada vez darían menos descanso. Qué sabrían aquellos señores de batas blancas. Ellos nunca habían estado allí. Porque aquel verano de tardes infinitas de juegos se había caído mil veces contra los adoquines de la plaza. Y en cada ocasión, la abuela, que vigilaba sentada en uno de los bancos, había limpiado sus rodillas ensangrentadas con el agua de la fuente.

“Bebe, abuela, corre. Esto te curará”.

**Mercedes González Castro**



# CONCURSO DE MICRORRELATOS

## Fuentes de beber

### RELATO FINALISTA

#### EL DESIERTO

Avanzábamos entre la tormenta de arena, el peso del sol, el miedo a ser apresados y las cantimploras vacías. La única fuente en ese desierto estaba tomada por el enemigo. Varios de los nuestros quedaron exhaustos en la arena. Les grito, tenéis que aguantar, os traeremos agua.

Mientras los míos se batían con el enemigo pude llegar a la fuente y llenar tres cantimploras. Al tiempo que corríamos de vuelta hacia los nuestros, oímos la voz de mamá desde la orilla: El agua de la fuente está para beber, no para jugar y daros un baño que tenéis arena hasta en las pestañas.

**María del Carmen Pérez Cortejosa**



# CONCURSO DE MICRORRELATOS

## Fuentes de beber

### RELATO FINALISTA

#### BAUTISMO

El color violáceo del angelito no era lo que esperaba el infante cuando quiso bautizar, en la gran fuente del parque, a su pequeño hermano.

**Jhon Benavides**



# CONCURSO DE MICRORRELATOS

## Fuentes de beber

### RELATO FINALISTA

#### UN PUÑADO DE AGUA

No sabía beber a caño, es más, creo que nunca lo había intentado en una fuente pública. Dudaba entre poner morritos mimosos o abrir la boca como una gárgola inversa. Detrás de ella, observando su poca destreza y urgiéndola sin palabras, guardábamos turno al menos nueve personas sedientas, pues el venero estaba instalado estratégicamente al final de un camino muy transitado por amantes del ejercicio. Con mi mejor sonrisa como presentación y mis manos juntas, formando un cuenco, le ofrecí un puñado de agua, pero el líquido se filtró rápidamente por las junturas de mis dedos y quedé en ridículo. El último de la fila se acercó entonces, resuelto, sacó su cantimplora de aluminio y, tras enjuagarla minuciosamente, la llenó a rebotar del chorro y se la ofreció a la chica. Se fueron juntos. Mientras los miraba alejarse, se me adelantaron todos los de la cola y perdí la sed.

**Esteban Torres Sagra**





# CONCURSO DE MICRORRELATOS

## Fuentes de beber

### RELATO FINALISTA

#### LA NOSTALGIA

De todos los artistas de nuestro circo el más versátil, sin duda, es Igor Krochenco, un tipo áspero y nada sociable, es cierto, pero con una sorprendente capacidad para mimetizarse con los objetos hasta confundirse con ellos. Hasta ahora ha triunfado con números tan espectaculares como “El hombre árbol”, “El hombre silla” o “El hombre espátula”. El de “El hombre rata”, concretamente, lo bordó. Quizá el único número que se le ha resistido hasta ahora es el de “El hombre fuente”. El aspecto exterior es impecable. Mirándolo de cerca, jurarías que estás ante una fuente de verdad, con sus caños, sus surtidores, sus pilones y sus estanques. El único problema es que cuando abres el grifo, aunque sea un poquito, no para de llorar.

**José Manuel Dorrego Sáenz**



# CONCURSO DE MICRORRELATOS

## Fuentes de beber

### RELATO FINALISTA

#### GENTE SANA

Cualquiera notaba que habían estrenado el chándal media hora antes; pero a juzgar por la bulla con la que iban hacia la fuente, parecía que regresaban del Maratón de las Arenas:

- ¡Qué pechá, Paco!
- Ojú, chiquillo. Yo creí que ya lo había sudado yo todo en el Taller de Matagorda...
- Menos mal que han puesto aquí otra fuente.
- Qué cabetaso, Fali de mi arma. Me voy a remojar hasta el cogote.

Los amigos aprovecharon bien el agua.

- Fali, ¿tú sabes que antes el agua venía a Cádiz desde el Tempul?
- Lo del acueducto romano, ¿no?
- Desde 75 kilómetros venía. Tela.
- Oye, ¿tú tienes ahí el número de Aguas de Cádiz?
- ¿Yo para qué?
- Para llamar ahora mismo. A ver si se enrollan y ponen una fuente de Manzanilla de Sanlúcar, que no está ni a 50 kilómetros.

Y, con las bromas, se les olvidó dónde quedaba “la meta”.

**Ernesto Rodríguez Pérez**



# CONCURSO DE MICRORRELATOS

## Fuentes de beber

### RELATO FINALISTA

#### JARDINERO DE ALGORITMOS

Devoto inmisericorde de las cábalas más arcanas, solo podía beber si antes lo hacía una mujer de pelo corto acompañado de un chico de zapatos rojos.

Era mediodía y había poca gente en la calle. La sed apretaba, apretaba.

Al otro extremo de la plaza, enfilando la fuente, se aproximaba una mujer acompañada de la mano por un niño. Una solitaria gota de sudor le perfiló la sien. El chico calzaba unos flamantes tenis, de un granate encarnado; ella lucía una larga cola de caballo.

Apretó fuerte las gruesas tijeras en el bolsillo de la parka y se incorporó con determinación.

**Alejandro López Fernández**